

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SEGOVIA



Universidad de Valladolid

TRABAJO DE FIN DE GRADO DE EDUCACIÓN INFANTIL

LA RELACIÓN ENTRE EL MAESTRO Y EL ALUMNO: UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN DESDE LA PSICOMOTRICIDAD EN EDUCACIÓN INFANTIL

Autora: Elena Rivilla Aparicio

Tutora Académica: M^a Cruz Castellanos Ortega

Segovia, 2015

RESUMEN

El presente Trabajo de Fin de Grado tiene por título “La relación entre el maestro y el alumno: una propuesta de intervención desde la Psicomotricidad en Educación Infantil”, considerándose un tema de interés para todos los docentes, a continuación vamos a recoger los apartados que contiene.

Primero, empezamos con una introducción que nos presenta el tema desarrollado a lo largo del mismo seguido por unos objetivos propuestos. Después, nos encontramos con la fundamentación teórica en la cual vamos a destacar algunos de los factores que pueden influir en la relación entre el docente y el alumno, profundizando en esas dos figuras.

Luego, llegamos a la investigación llevada a cabo y con ella al apartado de la metodología escogida y empleada para la observación. Continuamos con la exposición de los resultados obtenidos de esa recogida de datos y su posterior análisis tras el cual hemos conseguido unas conclusiones. Finalmente, terminamos con las limitaciones encontradas en la realización de dicho trabajo así como las mejoras que se pueden tener en cuenta seguida de una propuesta didáctica.

Palabras clave: relación docente alumno, teoría del apego, vínculo, Psicomotricidad, comunicación y triángulo del aprendizaje.

ABSTRACT

This paper is entitled “The relationship between the teacher and the student: a proposal from the psychomotor intervention in the Child Education”, as it is considered a topic of interest for all the teachers, we are going to talk about the different parts that it includes.

First of all, we begin with an introduction which presents the theme developed along itself followed by some aims. After that, we find the theoretical foundation in which we are going to emphasize some of the factors that may have an influence in the relationship between the teacher and the student and we are going into detail about these two figures.

Later, we come to the research carry out, and with it, we come to the methodology chosen and used in the analysis. We continue with the explanation of the results obtained in the datum and its following analysis, trough which, we have obtained some conclusions. Finally, we end with the limitations founded in the realization of this paper and with the improvements that we can have into account followed by a didactic.

Keywords: relationship between teacher-student, the theory of attachment theory, bond, psychomotor, communication and learning triangle.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. OBJETIVOS.....	1
3. JUSTIFICACIÓN.....	1
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	2
4.1. Por qué es importante conocer al alumno.....	3
4.2. Teoría del apego en educación.....	5
4.3. El alumno, el profesor y la tarea.....	8
4.3.1. El apego en el triángulo de aprendizaje.....	9
4.4. Las cualidades del profesor.....	10
4.5. La relación entre el maestro y el alumno.....	13
4.6. Psicomotricidad.....	15
5. DISEÑO DEL ESTUDIO.....	21
5.1. Objetivos específicos.....	21
5.2. Procedimiento.....	21
5.3. Población y muestra.....	21
5.4. Variables e instrumentos de la recogida de datos.....	22
5.5. Exposición de resultados del proyecto.....	23
6. ANÁLISIS DEL ALCANCE DEL TRABAJO.....	27
6.1. Propuesta didáctica.....	28
6.1.1. Sesión 1: “Aprendo a moverme”.....	28
6.1.2. Sesión 2: “Me conozco”.....	29
6.1.3. Sesión 3: “Armonía”.....	30
6.1.4. Sesión 4: “Hagamos cuadros”.....	31
6.1.5. Sesión 5: “Atrévete”.....	32
6.1.6. Sesión 6: “Exploro con los ojos cerrados”.....	33

6.1.7. Sesión 7: “¿Construimos?”	34
6.1.8. Sesión 8: “Jugamos con el periódico”	35
6.1.9. Sesión 9: “Cordeles”	36
6.1.10. Temporalización.....	37
6.1.11. Recursos	38
6.1.12. Evaluación.....	38
7. CONCLUSIONES.....	49
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	50
ANEXOS	

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

TABLAS

Tabla 1. Relación entre el apego, el profesor y la tarea.....	10
Tabla 2. Observación de Pedro.....	23
Tabla 3. Observación de Juan.....	24
Tabla 4. Observación de José.....	25
Tabla 5. Observación de Nadia.....	26
Tabla 6. Evaluación de la propuesta.....	39
Tabla 7. Escala numérica de los alumnos sesión 1.....	40
Tabla 8. Escala numérica de los alumnos sesión 2.....	41
Tabla 9. Escala numérica de los alumnos sesión 3.....	42
Tabla 10. Escala numérica de los alumnos sesión 4.....	43
Tabla 11. Escala numérica de los alumnos sesión 5.....	44
Tabla 12. Escala numérica de los alumnos sesión 6.....	45
Tabla 13. Escala numérica de los alumnos sesión 7.....	46
Tabla 14. Escala numérica de los alumnos sesión 8.....	47
Tabla 15. Escala numérica de los alumnos sesión 9.....	48

FIGURAS

Figura 1. Esquema que nos muestra una clasificación de los diferentes tipos de apego..	6
Figura 2. Mapa conceptual sobre las particularidades de los diferentes tipos de apego. .	7
Figura 3. Mapa conceptual que recoge las ideas más importantes sobre esos concepto	12
Figura 4. Desarrollo psicomotor del niño desde que nace hasta los 7 años..	17
Figura 5. Fases de la actividad psicomotriz.....	18
Figura 6. Desarrollo de los ámbitos personales del niño.....	18
Figura 7. Ejes de la formación de la identidad.	20
Figura 8. Temporalización de las sesiones	37
Figura 9. Recursos de las sesiones.....	38

1. INTRODUCCIÓN

Comenzaremos con la idea de que ser docentes no implica sólo transmitir los conocimientos y valores oportunos para el desarrollo de nuestros alumnos. Debemos ser capaces de llegar más allá y establecer un vínculo con aquellos a quienes enseñamos, de forma que podamos comunicarnos y compartir experiencias que nos ayuden a crecer como personas.

Así pues, si pensamos llegar a desarrollar de manera íntegra y global a nuestro alumnado debemos establecer una relación en la que compartamos ideas, sentimientos, emociones, experiencias, etc. que nos enriquecen. Por ello, es de vital importancia que interesarnos por los aspectos influyentes en esa relación que estamos creando, de modo que así favorezcamos los factores de dicha relación. Ésta afectará tanto a nuestro propio desarrollo como docentes como al crecimiento y desarrollo de los alumnos.

Pero a la hora de saber aquello que puede influir de manera positiva o negativa en dicha relación debemos ser conscientes de su importancia. No podemos adentrarnos en los aspectos de una relación sin conocer la relevancia que poseen los dos grandes componentes: el alumno y el profesor. El vínculo establecido entre ambos afectará en sus vidas y les ayudará a aprender de manera conjunta, además, si es una buena relación el aprendizaje de ambos será muy positivo. Por ello, destacaremos la Psicomotricidad como técnica para mejorar y fortalecer las relaciones del niño, especialmente la del docente y el alumno.

2. OBJETIVOS

Este trabajo busca la consecución de tres objetivos, el primero de ellos es profundizar en el conocimiento de los factores que afectan a la relación entre el alumno y el docente; el segundo es observar cómo se relacionan cuatro alumnos con su mundo externo; y, por último, tener una propuesta didáctica adaptada a esos cuatro alumnos observados a través de la Psicomotricidad.

3. JUSTIFICACIÓN

Los maestros debemos ser conscientes de la relación que se establece entre el docente y el alumno así como de los factores influyentes en dicha relación. Por consiguiente,

todos los maestros deben comprender que la manera en la cual se relacione el profesor con su alumnado irá creando un clima en el aula responsable, entre otros factores, de la evolución de esos alumnos.

Al entrar en un aula los niños piensan que somos la fuente de conocimiento y por ello, tenemos todas las respuestas a sus dudas. Además, debemos de ser conscientes de nuestras emociones y saber comportarnos ante los diferentes retos que se van presentando. Pero esto no es lo único que afectará en el desarrollo del niño, también hemos de tener en cuenta las emociones, los sentimientos, las experiencias y las personas alrededor de nuestros alumnos porque se verán influidos por todo ello. Así pues, consideramos necesario detenernos en los factores influyentes en las relaciones entre los alumnos y los docentes porque al manejarlos de la manera adecuada comprobaremos cómo contribuyen en la construcción de una buena relación. También, es necesario destacar que al crear una óptima relación entre el docente y el alumno se podrán comunicar y expresar transmitiéndose mutuamente más allá de los conocimientos y saberes. Así pues, esa relación no sólo beneficiará al alumno sino que el docente seguirá descubriéndose a sí mismo.

Una vez comprendida la importancia del tema a tratar queremos hacer mención a las competencias adquiridas con el título de Maestro en Educación Infantil y que se encuentran vinculadas con este Trabajo de Fin de Grado. Tal y como recoge la ORDEN ECI/3854/2007, el maestro fomentará el desarrollo en las dimensiones sociales, cognitivas, emocionales y psicomotoras de los alumnos, a la vez que atiende a la diversidad de las aulas. Asimismo, dominará el funcionamiento de un colegio y su organización, sin olvidarse de ejercer la función de tutor, la cual cumple el papel de enlace entre las familias y la escuela. Por último, queremos señalar la continua formación en la cual se debe hallar el maestro para poder adaptarse a los nuevos retos que se le presenten y sea capaz de innovar.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Como hemos destacado con anterioridad el objetivo principal de este marco teórico es conocer los factores que influyen en la relación entre el docente y el alumno, por ello hemos decidido comenzar hablando de la importancia que tiene conocer a nuestros alumnos. A continuación, fundamentamos la relación entre el maestro y el alumno

serviéndonos de la teoría del apego. Tras lo cual, debido a la formación del vínculo establecido entre ellos y su influencia en el desarrollo de ambos pasaremos a hablar de la tríada alumno, profesor y tarea, de manera que podamos comprobar más adelante cómo se relaciona el apego con el aprendizaje y el niño. Después nos centraremos en la figura del maestro con varias ideas sobre las cualidades que debe poseer, aquello que debe tener en cuenta y lo que le puede afectar en su desempeño como docente. Seguiremos con un apartado dedicado al objetivo de este trabajo, la importancia de la relación entre el niño y el docente, y terminaremos con la psicomotricidad como técnica que nos ayuda a favorecer, trabajar y desarrollar esta relación.

4.1. POR QUÉ ES IMPORTANTE CONOCER AL ALUMNO

Nos proponemos abordar el tema de la relación entre los docentes y los alumnos por lo que consideramos necesario tratar algunas ideas previas. Así pues, primero vamos a destacar la idea de que todo proceso de aprendizaje lleva consigo implícito tanto el papel del docente como del alumno. Por lo tanto, siguiendo esa misma idea es preciso especificar que el profesorado debe conocer las características propias del alumnado de su aula. Si somos conscientes de las necesidades propias que tienen seremos capaces de ir adecuándonos a ellos y a su forma de aprender. Para ello, los profesores debemos conocer la realidad en la que está inmerso nuestro alumnado, de forma que al saberlo seremos capaces de realizar los cambios necesarios ayudándoles a desarrollarse de forma integral.

Dado que estamos hablando de conocer las características de los alumnos debemos tener en cuenta que, en segundo lugar, contamos con una de las grandes preocupaciones del profesor: la disposición que muestra el alumnado y cómo esto afecta a su relación con los iguales, con el adulto y con la tarea. Puesto que los alumnos no son iguales, debemos considerar la posibilidad de hallarnos ante una diversa tipología de alumnos. Como hemos señalado con anterioridad es necesario que sepamos cómo son los alumnos que tenemos, así percibiremos si son niños que les cuesta adaptarse a las rutinas y que con el paso del tiempo y algunas intervenciones específicas serán capaces de habituarse a ellas. O, si por el contrario, son niños que precisan de una atención casi individualizada, aunque también podemos toparnos con alumnos que perturban de manera continua la clase. Ese tipo de conducta nos puede alterar la rutina del aula, por

un lado, esos niños se sienten aislados y excluidos; y por el otro, el docente puede llegar a sentir que no tiene la formación y los recursos necesarios para ayudarlo. Todo esto se puede resolver si contamos con información sobre los rasgos de los niños tanto a nivel individual como grupal.

Además, al conocer a nuestro alumnado somos capaces de saber de qué manera abordar el aprendizaje, podremos establecer una relación con ellos que no sea unidireccional, aquella en la cual el profesor siempre posee el conocimiento y los alumnos no saben nada. Este tipo de relación no es beneficiosa para ninguno de los implicados, en cambio, una relación en la cual las dos partes se enriquecen mutuamente es mucho más favorable para los participantes. Asimismo, no podemos olvidarnos tampoco de que las personas somos seres sociales y, como consecuencia, nos comunicamos mediante una serie de intercambios que realizamos con otras personas. De esta forma se produce el aprendizaje y la construcción del conocimiento, así que tanto el alumno como el profesor se enseñan de manera conjunta mediante un diálogo profundo que va más allá de las palabras, a través de la mirada, el tono de voz y el contacto, a través de los cuales se incorporan multitud de aspectos implicados con la relación interpersonal: emociones, ideas, sentimientos, pensamientos, etc.

Por lo tanto, tras estas ideas debemos aclarar que, si bien es cierta la importancia de conocer las características del alumnado que tenemos, no podemos obviar que el alumno se desarrolla y evoluciona rodeado de una sociedad. Con ello queremos decir que se verá influenciado por aquello que está viendo a su alrededor. Así pues, el maestro debe tener en cuenta en qué sociedad están inmersos sus alumnos, las actitudes, las conductas y los valores presentes en su entorno.

Para finalizar, queremos terminar con una idea mencionada con anterioridad sobre las diferencias entre los alumnos. Puesto que contamos con una gran diversidad de niños, sabemos que nuestros alumnos poseen diferencias entre ellos como son las estructuras mentales, las motivaciones, las historias personales, las familias, las personalidades y el hecho de que provienen de entornos diferentes. Así pues no podemos pretender tener un aula uniforme, en el cual no hay cabida para la diversidad, sino que una vez que percibimos y conocemos las características de los niños, debemos ser capaces de crear un aula en la cual puedan convivir todos ellos. Además, como decentes debemos adecuarnos al alumnado del que disponemos, acondicionando todo lo que le rodee para facilitar un desarrollo armónico. Por lo tanto, volvemos a la primera

idea con la que hemos comenzado este apartado: la necesidad de ser conscientes de las características y las necesidades que precisa el alumnado que componen nuestras aulas (Alfaro, 2011; Freire, 2003; Geddes, 2010).

Una vez vista la importancia de la relación entre el docente y el alumno vamos a fundamentar, en el apartado siguiente, dicha relación desde la teoría del apego.

4.2. TEORÍA DEL APEGO EN EDUCACIÓN

A lo largo de este punto, nos detendremos en la teoría del apego de John Bowlby (1998) porque según sea dicho apego, así serán las relaciones que establezcamos a lo largo de la vida. Este trabajo se centra en la relación que se establece entre el alumno y su maestro, por lo tanto consideramos necesario detenernos en esta teoría. Además debemos conocer las repercusiones del apego en el aprendizaje y en la enseñanza.

Comenzaremos hablando de John Bowlby, pionero de esta teoría, dicho autor llevó a cabo varios estudios donde demostró que los trastornos presentes en el niño, durante su infancia, le van a afectar a la hora de comunicarse y establecer relaciones a lo largo de su vida. Para entender esta teoría seguiremos con una definición de lo que se considera un lazo afectivo, el cual es el vínculo que se establece entre la madre y el niño en su infancia. A esa figura materna se la conoce como “figura de apego” y tendrá una gran relevancia en el desarrollo y evolución del niño puesto que dependiendo de cómo reaccione y responda tendrá un tipo de apego que veremos más adelante. Ese vínculo se desarrolla durante los primeros años de su vida, el infante se encuentra en un momento de gran importancia para su desarrollo y la forma de los primeros vínculos se irá reproduciendo a lo largo de la vida.

Por lo tanto, la teoría del apego trata de demostrar cómo se origina, desarrolla y evoluciona la conexión afectiva formada entre el niño y su madre desde su nacimiento hasta su muerte, además de estudiar la relevancia que posee dicho vínculo al influir en la construcción de la personalidad. Tras estas afirmaciones podemos comprender la importancia que tiene el apego en las relaciones, incluida la relación del niño en el contexto escolar, dado que gracias a ella podemos entender mejor el comportamiento de los niños y la forma más adecuada de acercarnos a ellos. Además, los niños establecen diferentes vínculos con su madre, de ahí que contemos con diferentes tipos de apego plasmados en la figura 1 (Bowlby, 1998; Ledesma y Saavedra, 2013).



Figura 1. Esquema que nos muestra una clasificación de los diferentes tipos de apego. Adaptado de Ledesma, A. y Saavedra, T. (2013). *Valoración de los tipos de apego en niños y niñas de 4 años de edad* (Tesis previa a la Licenciatura). Universidad de Cuenca, Ecuador.

Una vez vistos los tipos de apego con los que nos podemos encontrar en nuestras aulas, consideramos necesario tener alguna noción sobre ellos. Por consiguiente hemos recogido en la figura 2 algunas de las particularidades más identificativas de cada uno de ellos. De esta forma, seremos capaces de reconocerlos y tenerlos presentes a la hora para poder cubrir y adecuarnos a las necesidades nuestro alumnado.



Figura 2. Mapa conceptual sobre las particularidades de los diferentes tipos de apego. Adaptado de Geddes, H. (2010). *El apego en el aula: relación entre las primeras experiencias infantiles, el bienestar emocional y el rendimiento escolar*. Barcelona: Graó; Ledesma, A. y Saavedra, T. (2013). *Valoración de los tipos de apego en niños y niñas de 4 años de edad* (Tesis previa a la Licenciatura). Universidad de Cuenca, Ecuador.

Así pues, dado que el apego es un factor influyente en el desarrollo del niño, también es importante que lo tengamos en cuenta a la hora de relacionarnos con ellos. No todos los niños crearán el mismo vínculo con el maestro porque cada uno cuenta con su propio bagaje emocional y personal. Tras lo cual, nos disponemos a abordar las repercusiones que tiene la relación del maestro con el niño en sus desarrollos y aprendizajes.

4.3. EL ALUMNO, EL PROFESOR Y LA TAREA

Al hablar de los profesores, los alumnos y sus interrelaciones debemos aludir al llamado triángulo de aprendizaje dado que la relación existente entre el maestro y el niño repercutirá en el aprendizaje de este último. Para ello, debemos citar a Alfaro (2011), el cual nos señala que el proceso de aprendizaje involucra al docente, al alumno y a la tarea. Esto nos lleva a una de las ideas que se ha mencionado anteriormente en el primer apartado, la necesidad de conocer al alumno, sus características y el entorno en el que se desenvuelve, así como comprender el rol que tenemos como docentes, estableciendo los conocimientos y las estrategias favorecedoras del desarrollo global de nuestro alumnado.

Dada la importancia de comprender a nuestros alumnos, tampoco podemos obviar que para llegar a conocerlos debemos establecer una buena relación con ellos. Anteriormente la interrelación entre el docente y el discente era unidireccional puesto que era el profesor el poseedor de los conocimientos y se los transmitía a los alumnos. Pero esa comunicación solo se producía en ese sentido, se creía que el alumno no aportaba conocimientos, emociones, pensamientos o ideas al docente, por eso era una relación de una sola dirección. Hoy en día, tal y como afirma Alfaro (2011), este tipo de relación no encaja con la sociedad en la que nos encontramos, nuestros alumnos pueden hacerse con el conocimiento y superar al propio maestro en ciertos saberes. Por ello se requieren maestros que sepan atender a la diversidad con la que nos encontramos, suponiendo un ajuste continuo a las diferentes demandas sociales que nos van llegando; de manera que seamos capaces de hacer vivir a nuestro alumnado diversas experiencias, comunicando y expresando lo que siente. Los profesores debemos evolucionar a la vez que el alumnado para que podamos lograr un aprendizaje conjunto.

Una vez comprendida la necesidad de que se establezca una buena relación entre el docente y el alumno, creemos relevante señalar la implicación de la teoría del apego en dicha relación. Cuando tenemos a un alumno con un apego seguro que se relaciona con los compañeros y con la maestra, verá el mundo exterior como una fuente de experiencias sintiéndose seguro para explorarlo y contará con que el profesor le ayudará, si es necesario. Además, la educación conlleva tener una relación con el profesor e ir superando los desafíos para, poco a poco, ir construyendo una óptima relación con el mundo. Así que siguiendo con la idea del triángulo del aprendizaje debemos saber que si un alumno se agobia o se estresa con la ejecución de una tarea puede llegar a ocasionarle grandes problemas de comportamiento e interferir en el aprendizaje, llevándole a una manifestación de desequilibrios emocionales internos. No podemos olvidarnos de que de las relaciones de los profesores con sus alumnos tienen repercusiones en el proceso de aprendizaje de éstos últimos (Geddes 2010).

Después de lo mencionado anteriormente dedicaremos un apartado para relacionar el apego con el triángulo del aprendizaje.

4.3.1. El apego en el triángulo de aprendizaje

Como ya hemos visto brevemente algunas de las características de la tipología del apego, ahora vamos a ver cómo reaccionan esos niños ante el profesor y la tarea encomendada por él. Para ello, mostraremos a continuación las ideas propuestas por Geddes (2010):

- Los niños con un *apego seguro* verán al maestro como una figura de apoyo, de forma que si ven que no son capaces de realizar la tarea propuesta acudirán a él. Por lo tanto, el triángulo de aprendizaje para un niño con apego seguro estará equilibrado.
- En cambio, aquellos que poseen un *apego inseguro evitativo* como su nombre indica, tratarán de evitar al profesor. Esto se debe a que no saben si contarán con su ayuda y aprobación y, como consecuencia centrarán su interés en la tarea encomendada.
- Siguiendo en la misma línea, los alumnos que poseen un *apego inseguro ambivalente* se caracterizarán porque habrá una gran tensión entre el maestro y el niño.

- Por último, los que tienen un *apego desorientado o desorganizado* poseerán problemas para comunicarse y relacionarse con el docente y, por tanto con la tarea de aprendizaje.

Tras lo comentado con anterioridad, hemos recogido las ideas más importantes de la relación entre el tipo de apego, el profesor y la tarea, para dejarlo plasmado de manera gráfica en la tabla 1.

Tabla 1. Relación entre el apego, el profesor y la tarea.

TIPO DE APEGO	PROFESOR	TAREA
Seguro	Figura de apoyo.	La realizan sin problemas.
Inseguro evitativo	Lo evita.	Centran todo interés en ella.
Inseguro ambivalente	Tensión entre alumno-profesor.	Tensión en la realización de la misma.
Desorientado o desordenado	Problemas de comunicación y relación entre alumno-profesor.	Problemas para llevarla a cabo.

Fuente: Adaptado de Geddes, H. (2010). *El apego en el aula: relación entre las primeras experiencias infantiles, el bienestar emocional y el rendimiento escolar*. Barcelona: Graó.

Hasta ahora nos hemos centrado de manera exclusiva en los factores que le afectan al alumno a la hora de establecer una conexión con el maestro. Pero también debemos conocer algunos de los elementos que le afectan al maestro a la hora de establecer una relación con sus alumnos, por ello dedicaremos el apartado siguiente para tratarlo.

4.4. LAS CUALIDADES DEL PROFESOR

Prosiguiendo con el desarrollo del tema y puesto que ya hemos hablado del alumno, ahora nos ocuparemos del profesor. Cabe destacar que antiguamente el maestro era un referente educativo debido a su conocimiento cultural y a su moralidad, por ello, en ocasiones, su figura ha sido asociada a algunas morales indiscutibles. Incluso su importancia e influjo en el temperamento y moralidad de los alumnos ha requerido que tuviera unos valores firmes, humanos y sociales. De ahí que a los docentes, según los estudios de Carrasco, Hernández Amorós e Iglesias, 2012, se les calificara como pacientes o empáticos, se decía que emanaban seguridad y confianza entre otros valores.

Hoy en día, además poseer algunas de las cualidades mencionadas anteriormente, también se pide que el docente sea capaz de conocer y controlar la materia que está impartiendo. Debe de disponer de diversas técnicas y estrategias de aprendizaje, así como de tener la capacidad para innovar y buscar relaciones entre los contenidos prácticos y los teóricos para vincularlos con la realidad. Asimismo se tiene en gran estima un docente que posee objetividad, reflexión, comportamiento y compañerismo. Así pues se le exige que posea la competencia comunicativa porque así estará capacitado para tener una buena relación con su alumnado. Por lo que es necesario que disponga de instrumentos necesarios para la resolución de los posibles conflictos (Klein, 2011; Vieira, 2007).

En esa misma línea queremos hacer referencia a los docentes que saben tratar a sus alumnos con cercanía, poseen empatía y saben motivar al alumnado en la realización del trabajo. Además de estar dispuestos siempre a ayudar a los alumnos, no podemos dejar sin resaltar la influencia de los maestros sobre ellos, los cuales en algunas ocasiones los imitan como si fueran el modelo ideal. Y aún más importante, la relación del niño con el profesor puede ser una buena oportunidad para restablecer y restaurar vínculos que no estuvieran bien establecidos anteriormente. También hay destacaremos que para lograr una formación global del niño es necesario que el maestro sea un formador ético y reflexione continuamente sobre sus acciones y las consecuencias de éstas. Así que se le pide una buena formación moral que se vea reflejada en su trabajo diario (Carrasco, Hernández Amorós e Iglesias, 2012; Narváez, 2007).

Por ello, consideramos importante detenernos en algunos de los aspectos necesarios que resalta Day (2006) sobre aquellas cualidades que debe poseer, conocer y controlar el maestro, recogidas en la figura 3. En ella podemos ver los aspectos más relevantes de cada una de las cualidades y la importancia que poseen.



Figura 3. Mapa conceptual que recoge las ideas más importantes sobre esos conceptos. Adaptado de Narváez, M. (2007). El docente como formador ético. *Revista Digital de Investigación en Docencia universitaria*, 3(2), 1-12; Day, C. (2006). *Pasión por enseñar: la identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Madrid: Narcea, S.A.; López, E. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (54), 153-168

Una vez abordada la figura del maestro, así como las cualidades que hemos considerado más relevantes, nos vamos a centrar en la relación establecida entre el alumno y su maestro. Así pues, por un lado hemos tratado de manera más extensa la figura del alumno y, por otro lado, nos hemos aproximado a la imagen del maestro. Ahora, en el apartado que viene a continuación veremos cómo se unen estas dos figuras para crear un vínculo entre las dos.

4.5. LA RELACIÓN ENTRE EL MAESTRO Y EL ALUMNO

A continuación hablaremos de aquello que afecta a la relación entre el alumno y el profesor. Para ello, comenzaremos con la primera de ellas, la educación es un proceso que implica tanto al profesorado como al alumnado. Por lo tanto, estamos hablando de que un niño aprende si el docente tiene una buena relación con él. Puesto dicha relación es importante para el desarrollo del niño es necesario mencionar sus dos tipos: una de ellas es en la cual los niños aprenden, se desarrollan y evolucionan y la otra tiene que ver con un sencillo intercambio de información. De esto se deduce la necesidad de tener una buena conexión con el alumnado sin llegar a planificarlo como si se tratara de un quehacer más (Frontela, 2013; Parada, 2007).

De esa relación que se establece entre el docente y el discente se deriva nuestra segunda idea, la cual es que el maestro debe interactuar con sus alumnos, retarlos e incentivarlos de forma que aprendan. Para ello es vital que sea un facilitador del conocimiento, pero no será el docente el único educando, puesto que los niños pueden enseñarle algo también. De ahí que afirmemos que ya no estamos ante una relación unidireccional, sino bidireccional (Parada, 2007).

Además, no podemos obviar que las relaciones son complejas y al igual que el maestro influye en la vida del niño, éste también tiene cierto influjo sobre aquél. Dado que el maestro es una figura a imitar, Frontela (2013) nos dice que es muy importante la actitud que tenga delante de los niños ya que, de esa percepción, el niño se creará su propia imagen de él. La actitud mostrada en el aula afectará a la forma en la cual los niños hagan frente a sus problemas o si sienten curiosidad y quieren aprender más. La motivación de los niños frente a una tarea viene del interés que muestra el profesor, es decir de la conducta exhibida en clase. Y, lo más importante, no podemos olvidarnos de que la figura del profesor debe estar presente tanto dentro como fuera del aula y precisa

de una formación continua. De manera que siempre esté al tanto de las novedades educativas que puedan favorecer el aprendizaje de sus alumnos (Sierra, 1999) y su crecimiento como persona.

Todos somos conscientes de que la manera de relacionarnos con otras personas viene influida por la comunicación establecida entre los dialogantes, así que nuestra siguiente idea versa sobre la comunicación como uno de los pilares básicos para una buena relación. Por esa razón nos vemos obligados a detenernos en algunos de los factores que tienen influencia en el proceso de comunicación. Uno de ellos recibe el nombre de autoconocimiento, el cual consiste en conocerse a uno mismo. Además, en el momento que nos relacionamos con otra persona podemos obtener información sobre ella y viceversa. Así que el docente que promueve esa retroinformación está posibilitando a su alumnado la comunicación interpersonal, fomentando el desarrollo de la autoestima y su implicación activa en las diversas tareas. Otro de los factores que intervienen en la comunicación es la autoestima, la manera en la que nos percibimos y el valor que nos damos. Y, por último, tenemos dos factores a tener en cuenta, la escucha y la retroinformación. La primera consiste en comprender la información que nos está transmitiendo el emisor. Y la retroinformación viene a decir que cuando emitamos un mensaje debemos comprobar que la información enviada se ha recibido de forma adecuada (Vieira, 2007).

Finalmente, la última idea viene a recordarnos la capacidad del maestro para comprender la información proporcionada por sus alumnos de manera continua, pero éstos no se comunican solo de manera verbal. Nuestro alumnado de infantil se comunica mediante un lenguaje no verbal, es decir, se expresa con la mirada o los gestos. Por ello, es necesario que conozcamos a nuestros alumnos para que, poco a poco, podamos comprenderlos y lleguemos a encontrar la mejor manera de ayudarles a desarrollarse. Durante esa comunicación tanto el docente como el discente comparten información y el maestro debe ser consciente de las necesidades de sus alumnos para cubrirlas satisfactoriamente. Es posible que, en ocasiones, los propios niños no las conozcan o expresen con claridad, por ello haremos mención a Frontela (2013), el cual nos agrupa esas necesidades en tres categorías: la cualidad de las relaciones entre las personas, es decir, el tiempo que empleamos para comunicarnos, la preparación del clima para que los niños sientan que pueden ser libres de expresarse como se sienten; la

estructura del aprendizaje, la claridad de los mensajes que emitimos; y favorecer la independencia del alumno para su desarrollo.

Para concluir es necesario establecer una buena relación entre el docente y el discente dado que de ella dependerá la totalidad del desarrollo del niño. Es imprescindible conocer lo que va a influir tanto en el alumno como en el docente para poder mejorar aquellos aspectos que no sean beneficiosos en la relación y que nos impidan acercarnos a los alumnos.

Una vez vista la importancia de los aspectos que influyen en el desarrollo del niño vamos a utilizar la Psicomotricidad como técnica a través de la cual los niños se relacionan consigo mismo, con los demás, con los objetos, con el espacio y con el tiempo.

4.6. PSICOMOTRICIDAD

Puesto que anteriormente, hemos tratado al maestro, al alumno y algunos de los elementos que afectan a su relación, ahora nos vamos a centrar en la Psicomotricidad como técnica para contribuir en la mejora y consolidación de dicha relación. Así pues, comenzaremos repasando rápidamente qué engloba ese término para comprender mejor la elección de la misma. Por un lado, se refiere al conocimiento que intenta unir el desarrollo psíquico y el desarrollo motor, mientras que por otro lado, nos encontramos con que este término se emplea como una técnica que utiliza el cuerpo para relacionar la persona con su mundo externo e interno.

Asimismo, tal y como afirmaba Le Boulch (1983), nos encontramos ante la idea de que los niños con problemas afectivos tienen retrasos en el desarrollo motriz. Así pues, es importante comprender la relevancia que tiene el medio en el desarrollo afectivo del niño, por ello debemos conocer cómo se relaciona en su entorno más cercano (Marcelli y Ajuriaguerra 1996). Por consiguiente, no es de extrañar que uno de sus objetivos sea que ayude a fortalecer las relaciones que establecemos con los demás. Como ya sabemos, las personas nos comunicamos mediante gestos, miradas, posturas, de las cuales en muchos casos no somos conscientes pero que transmiten un mensaje.

Ese tipo de comunicación corporal hay que fomentarla y potenciarla para que los niños sean conscientes de sus usos, de tal manera que se puedan comunicar con su cuerpo de la forma que desean. Además, debemos percatarnos de que al establecer otro

tipo de canal de comunicación los niños nos van a transmitir información que, en algunos casos, nos va a indicar cómo se encuentra y qué le pasa. Tampoco podemos olvidarnos de la presencia de los niños tímidos en nuestras aulas, aquellos que no suelen emitir palabras pero que si nos fijamos en sus gestos, miradas o posturas podremos ver que se comunica con nosotros sin emplear el lenguaje verbal.

Incluso existe una interdependencia entre lo psíquico y lo motor, es decir, hay un vínculo entre aquello que estamos pensando, sintiendo y experimentando con lo que reflejamos en nuestra mirada o tono postural. Casi todos hemos experimentado la sensación de que nuestro cuerpo estaba dando una impresión que no era la que teníamos en mente, por ejemplo, esa situación en la que nos vemos imbuidos, en la cual estamos manifestando verbalmente una idea que se ve contra decida con nuestro lenguaje corporal. Ese vínculo nos demuestra que al trabajar con la Psicomotricidad podremos resolver, modificar o asentar las relaciones que tenemos con nuestro alumnado.

Además, queremos destacar algunos de los contenidos que trabaja la Psicomotricidad como el esquema corporal, espacial y temporal, por ello podemos destacar que nos ayuda a crear una imagen corporal propia. Además, los niños necesitan otra persona en la que puedan ver, tocar, percibir y sentir su cuerpo y los segmentos que lo componen. Esa experiencia corporal nos proporciona información sobre nosotros mismos, así pues destacaremos que no sólo contribuye a la formación de la imagen mental de nuestro cuerpo, sino que nos proporciona una nueva forma de comunicarnos con los demás. Por ello, gracias a este otro canal de comunicación contamos con una buena base para las relaciones futuras que establezcamos (Vicente, 2008; Ajuriaguerra, 1996; Blanco, Torres y Sendín, 1984).

Así pues, el desarrollo psicomotor produce una vivencia del cuerpo, su control y la representación mental de sus elementos. Sin embargo, debemos saber que la evolución psicomotora del niño es céfalo-caudal, próximo distal y con una diferenciación progresiva, es decir, empieza desde la cabeza hasta las extremidades, progresando siempre desde el centro del cuerpo hasta las partes más distales y, primero, evolucionan los músculos más voluminosos. Además, dicha evolución, según afirma Vayer, sucede conforme a unas etapas recogidas en la figura 4 (Gutiérrez, 2009).

ETAPA MATERNAL (0 A 2 AÑOS)

- Progresa desde los primeros reflejos hasta la marcha y las primeras coordinaciones motrices.
- Enderezan la cabeza y el tronco.
- Pasan de manera progresiva a la reptación y al gateo.

PERÍODO GLOBAL DE APRENDIZAJE Y USO DEL SÍ (2 A 5 AÑOS)

- La prensión se vuelve más precisa, a la cual se le asocian gestos y una locomoción más coordinada. Además, junto a esto se le suma la relación con el adulto permitiéndole explorar el mundo exterior.

PERÍODO DE TRANSICIÓN (5 A 7 AÑOS)

- Pasa de la acción a la representación del cuerpo.
- Afirma la lateralidad: conoce la derecha y la izquierda.
- Independencia de los brazos respecto al tronco.

Figura 4. Desarrollo psicomotor del niño desde que nace hasta los 7 años. Adaptado de Gutiérrez Corredor, A. B. (2007). La importancia de la Educación Psicomotriz. *Revista Digital: Innovación y Experiencias Educativas*, (24), 1-9.

Asimismo, tal y como recoge Gutiérrez (2009), cuando realizamos y organizamos actividades psicomotrices debemos conocer las fases por las que se rige (ver figura 5). Estas fases nos ayudan en la planificación de una sesión de Psicomotricidad, aunque no tienen por qué darse todas ellas en cada sesión propuesta.

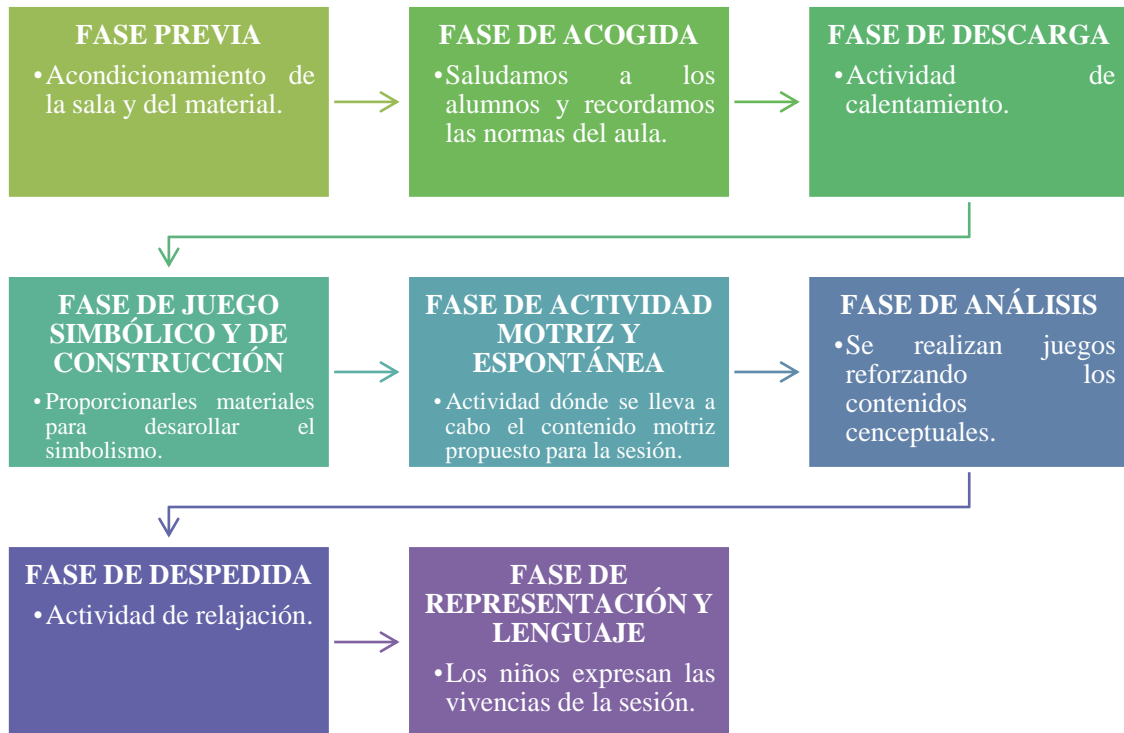


Figura 5. Fases de la actividad psicomotriz. Adaptado de Gutiérrez Corredor, A. B. (2007). La importancia de la Educación Psicomotriz. *Revista Digital: Innovación y Experiencias Educativas*, (24), 1-9.

Por ello, tal y como nos afirma López (2004) la elección de la Psicomotricidad como técnica para trabajar en la consolidación de las relaciones se debe a que es un medio empleado por los niños para explorar el entorno cercano, aprender y relacionarse tanto con su mundo interno como externo. Además, el niño es el protagonista durante las sesiones y mediante el movimiento irá desarrollándose de manera global alcanzando los objetivos motrices y desarrollándose en los ámbitos personales plasmados en la figura 6.

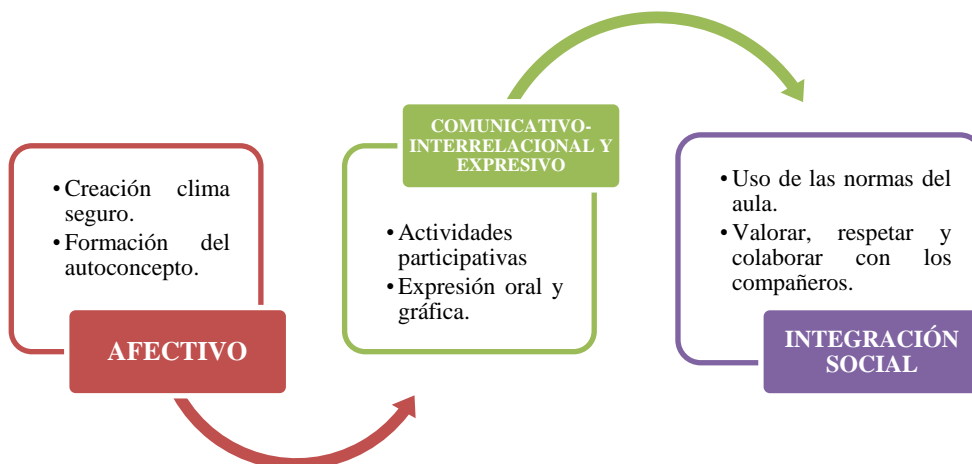


Figura 6. Desarrollo de los ámbitos personales del niño. Adaptado de López Pastor, V. M. (2004). *La educación Física en educación infantil: una propuesta y algunas experiencias*. Madrid: Miño y Dávila editores.

Como hemos plasmado en la figura 6, en el ámbito afectivo debemos ser conscientes de la necesidad de crear un clima seguro en el aula favoreciendo así la formación de su propio autoconcepto. Para ello, debemos contribuir al desarrollo de su personalidad haciéndoles sentir respetados y queridos, a lo largo de las sesiones, y proporcionándoles críticas constructivas, favoreciendo así la construcción de una personalidad reflexiva. Asimismo, poco a poco, irán descubriendo su cuerpo, así como las limitaciones que tienen proporcionándoles una imagen ajustada de sí mismos. Además, en el momento en el que se relacionan con los demás comienzan a conocerse y formar su personalidad, enfrentándose a los retos y superando los miedos.

En cambio, cuando hacemos referencia al ámbito comunicativo-interrelacional y expresivo, debemos ayudar a los niños a comunicarse con el resto de los compañeros y con el propio maestro. Así pues, las actividades deben ser de carácter participativo para que los niños, mediante el movimiento, pierdan esa inseguridad y timidez propias de las primeras sesiones. De manera paulatina los alumnos irán teniendo mayor confianza en sí mismos y transmitirán a los demás la información necesaria para que les conozcan. También podemos favorecer esas relaciones empleando diferentes agrupaciones en las actividades, provocaremos grupos diversos y la necesidad de comunicarse y relacionarse entre ellos. Además, en este ámbito podemos ayudarles a desarrollar su expresión oral, cuando les pedimos constantemente una verbalización de la acción llevada a cabo, así como la expresión gráfica mediante las elaboraciones pedidas por la maestra como los dibujos.

El último ámbito es el de la integración social, aprendiendo una serie de valores como el respeto, la tolerancia, la escucha y la valoración del compañero. Al provocar una relación entre los alumnos contribuimos a que el niño deje atrás su egocentrismo. Además, cuando contamos con actividades, en las cuales los niños tienen que estar agrupados deben colaborar entre ellos y ayudarse para lograr el objetivo propuesto (López, 2004).

Siguiendo con la justificación sobre la selección y empleo de la Psicomotricidad, nos encontramos con la idea de que las edades comprendidas en Educación Infantil la convierten en una etapa de desarrollo global de la personalidad. Tal y como menciona Zabalza (1996) estamos ante un desarrollo íntegro de la persona, por ello, debemos escapar de aquellos aprendizajes sectoriales que le pueden ocasionar un retraso en el

desarrollo. En este momento los niños están sentando las bases de su estructura personal sobre los ejes del desarrollo infantil (ver figura 7).

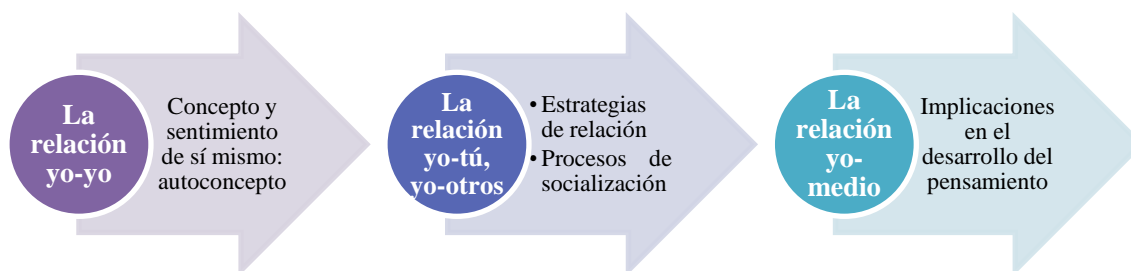


Figura 7. Ejes de la formación de la identidad. Adaptado de Zabalza, M. A. (1996). *Didáctica de la educación infantil*. Madrid: Narcea.

Tras lo observado en la figura 7 obtenemos como resultado la construcción de la identidad, la cual es fruto del aprendizaje de las experiencias vividas con respecto a esos tres ejes. Así pues, podemos demostrar que se trata de un proceso global, en el cual se necesita una serie de procesos interdependientes que tienen como resultado la formación de la identidad del niño. Por ello, el empleo de la técnica de la Psicomotricidad en Educación infantil favorece la creación de la identidad, así como el desarrollo del niño en los cuatro ámbitos personales.

Por último, queremos mencionar el rol del maestro en esas sesiones de Psicomotricidad. La autora Campos (2003), afirma que el maestro encargado de la Psicomotricidad debe ayudar al niño en su proceso de autoconocimiento, favoreciendo nuevas interacciones con los compañeros a partir de las actividades motrices libres, creativas o dirigidas. Además, el desarrollo del niño dependerá de las relaciones establecidas con los compañeros y con el medio en el que vive, empleando el cuerpo para mejorar y consolidar dichas relaciones. Para ello, el profesor proporciona al niño el espacio en el cual pueda encontrarse consigo mismo a través de la Psicomotricidad, a la vez que se crea una relación afectiva entre el niño y el maestro.

Por todo lo mencionado con anterioridad, en mi aplicación práctica voy a utilizar esta técnica dado que, en mi opinión, es la mejor manera de abordar lo relativo a la relación entre el maestro y el alumno en el ámbito escolar. Así pues, gracias a ella, podremos cambiar y mejorar los factores influyentes en dicha relación.

5. DISEÑO DEL ESTUDIO

5.1. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Los objetivos que persigue el estudio realizado son los siguientes:

- Observar la relación entre alumnos con características especiales y su maestra, detectando los aspectos que influyen en la misma.
- Proponer actividades desde la Psicomotricidad para favorecer y mejorar la relación entre la maestra y sus alumnos.

5.2. PROCEDIMIENTO

Para llevar a cabo este estudio hemos realizado una observación en un aula del CEIP El Peñascal. Dicho centro se encuentra en la provincia de Segovia, entre los barrios de El Carmen y La Albuera, siendo un centro público. La observación se ha realizado en el aula de Psicomotricidad, para lo que hemos precisado de un total de tres sesiones, cada una de ellas se llevaba a cabo cada 15 días y tenían una duración de 40 minutos. Es necesario destacar que cada una de las sesiones comenzaba con una canción para saludarnos, seguíamos con una canción de calentamiento, después realizábamos una serie de desplazamientos seguido de una actividad en la que se trabaja el contenido motriz previsto y terminábamos con una relajación.

Además, dicha aula se la conocía como un aula de usos múltiples, su forma era rectangular y contaba con una alfombra. Nos encontrábamos ante una clase con el espacio y el material necesarios para llevar a cabo cada una de las actividades de Psicomotricidad planteadas. Así pues, mientras los niños hacían las sesiones que tenía pensadas la maestra, en uno de los bancos me encontraba como una observadora con una agenda donde apuntaba aquellas observaciones que consideraba relevantes para dicho estudio. Asimismo, la persona que ha realizado las observaciones no era desconocida para los niños, por lo que no ha supuesto un ajuste para ellos dado que estaban acostumbrados a su presencia.

5.3. POBLACIÓN Y MUESTRA

La observación se hizo a cuatro niños de educación infantil, tres de los cuales son del género masculino y la cuarta es del género femenino. Todos los sujetos observados

tienen tres años de edad y se encuentran en la misma aula. También es necesario destacar que el anonimato de los niños se mantiene en la medida en que los nombres utilizados aquí son ficticios.

Por último, mencionaremos que la elección de los sujetos no ha sido aleatoria porque se les ha escogido al presentar algunas conductas disruptivas. Además, estos niños tenían un comportamiento diferente entre el aula ordinaria y el aula de Psicomotricidad, hecho que ha despertado mi interés.

5.4. VARIABLES E INSTRUMENTOS DE LA RECOGIDA DE DATOS

La recogida de datos se ha realizado mediante una **observación**, de la cual se ha extraído información que ha quedado recogida en un **anecdotario**.

La elección de esta técnica se debe a que como Casanova (2007) afirma es “la mayor fuente de datos que posee la persona” (p. 127). Debemos matizar que ha sido una observación participante, en la cual la maestra con el papel de observadora se ha involucrado en la actividad que estaban haciendo los niños. Además, a la hora de utilizar la observación hemos tenido en cuenta que fuera fiable por ello ha sido necesaria una planificación y, sobre todo, tener claro cuáles eran nuestros objetivos. De esta forma, sabíamos qué datos íbamos a conseguir gracias a esta técnica, así pues obteníamos información útil que nos ayudaba a comprender mejor a nuestros alumnos.

En cuanto al instrumento empleado para la recogida de datos fue un anecdotario en el cual como su nombre indica se dejaba constancia de la conducta que ha tenido el niño. Para ello era necesario incluir la fecha en la cual ha tenido lugar esa conducta, el nombre del alumno y aquello que se ha observado. Asimismo, debemos mencionar los cuatro ítems propuestos para la realización de dicha observación, los cuales son:

- Cómo se relaciona con los adultos
- Como se relaciona con los iguales
- Cómo se relaciona con los objetos
- Cómo emplea el objeto

La elección de estos ítems no ha sido aleatoria, sino que hemos pensado en aquello que puede afectar al niño en su relación con el maestro y después, hemos decidido

seleccionar estos ítems con el fin de obtener la información necesaria para comprender las conductas de los niños. Por ello, la investigación será de carácter cualitativo, al igual que los datos recogidos.

5.5. EXPOSICIÓN DE RESULTADOS DEL PROYECTO

A continuación vamos a exponer los resultados que hemos obtenido de la observación de esas sesiones de Psicomotricidad. Para ello, hemos recogido y organizado toda la información, de forma que aparecen cada uno de los niños con todas las observaciones obtenidas durante esas sesiones. Así podremos ver si hay una evolución o un patrón que se repita.

Tabla 2. Observación de Pedro

DÍA	HORA	ÍTEM	OBSERVACIÓN
15 de abril	12:30 a 13:10	Relación con los adultos	Tras llevar un rato jugando con la cuerda se acerca hasta la maestra y le pregunta si esa es la forma que ella pedía. Al observar que la maestra está atendiendo a otros niños decide insistir llamándola por su nombre y situándose delante de ella hasta que le presta atención.
		Relación con los adultos y uso del material	A los pocos minutos de que la maestra le deje un cono, le tira al suelo, a la vez que mira a la profesora. Repite esta acción unas tres veces hasta que, como consecuencia, la profesora se lo quita y él, a los pocos minutos le pide que se lo devuelva con la promesa de emplearlo de manera adecuada.
29 de abril	13:10 a 13:50	Relación con los iguales y uso del material	A lo largo de esa misma sesión, en un momento en que todos los niños habían dejado el cono en el suelo y se habían colocado lejos de él, Pedro decide ponerse a mover los conos de los compañeros. Esto ocasiona una revolución en la clase porque sus compañeros se enfadan con él por haber colocado su cono en otro sitio de la clase.
13 de mayo	12:30 a 13:10	Relación con los adultos	Continúa buscando la aprobación de la maestra cuando le enseña la cantidad de arena que ha cogido o cómo lo ha colocado en el suelo.

Como hemos podido observar Pedro es un niño que en el aula de Psicomotricidad hace las diferentes actividades sin oponerse, aunque siempre trata de conseguir la

atención de la profesora. Es curioso ver cómo reacciona cuando la maestra le toma como ejemplo, se puede ver que está orgulloso y eso le ayuda a controlar sus acciones. Pero donde podemos ver que tiene algunos problemas es a la hora de relacionarse con los iguales, si un niño lleva un objeto al colegio, él trata de quitárselo en el recreo aunque cuando le preguntas te explica que lo único que intentaba era que se lo dejaran para jugar con él.

Tabla 3. Observación de Juan

DÍA	HORA	ÍTEM	OBSERVACIÓN
15 de abril	12:30 a 13:10	Relación con los adultos	Durante el calentamiento se sienta en la alfombra mientras el resto de sus compañeros están desplazándose de diferentes formas por el aula. La profesora trata de animarle pero él dice que no quiere hacerlo.
29 de abril	13:10 a 13:50	Relación con los adultos y empleo del material	Sigue sin hacer el calentamiento, además, la maestra le da un cono pero lo deja en el suelo y no lo usa. No presta atención al nuevo material que la maestra le ha dado y sólo en un par de ocasiones lleva a cabo una parte de la actividad planeada.
		Relación con los adultos	Tras un refuerzo positivo la maestra consigue que se desplace por el aula momentáneamente.
13 de mayo	12:30 a 13:10	Relación con los iguales	Cuando la profesora le da el cubo y la pala se pone a jugar de manera autónoma pero sin relacionarse con los compañeros.
		Relación con los adultos	En ocasiones se levanta y le enseña a la maestra la cantidad de arena que tiene el cubo.

En contraste con Pedro aquí contamos con un niño que no realiza las sesiones de Psicomotricidad, sabemos que no tiene problemas motrices porque en el recreo le hemos visto corriendo y saltando. A la maestra le supone un gran esfuerzo conseguir que lleve a cabo algo en el aula de Psicomotricidad, sólo es capaz de hacer alguna actividad cuando ésta es libre. Ese fue el caso de una sesión, en la cual la profesora había dispuesto material por la clase y ellos podían jugar con ello como quisieran pero

sin sacarlo de la zona dispuesta. A lo largo de esa sesión, comprobamos que se movía por el aula y empleaba los diferentes materiales. Además, un dato curioso sobre este niño es que tiene un hermano gemelo, queremos destacar esta información porque mientras que él no realiza las sesiones de Psicomotricidad y nos cuesta mucho hacer que salga de esa zona de confort, su hermano está haciéndolas sin ningún problema.

Tabla 4. Observación de José

DÍA	HORA	ÍTEM	OBSERVACIÓN
15 de abril	13:10 a 13:50	Relación con los adultos	Le cuesta seguir las indicaciones de la maestra cuando le pide que deje la cuerda en el suelo y está continuamente retándola. Mientras los compañeros hacían los desplazamientos intentaba quitarle el pandero a la maestra. A pesar de que la profesora le pide que pare y le anima a realizar la sesión, él sigue tratando de coger el pandero.
29 de abril	12:30 a 13:10	Relación y empleo del material	Recibe el cono con mucho entusiasmo, emocionado y con ganas de explorar con el nuevo material dado que lo coge y le da vueltas mientras lo toca. Además, comprueba cómo es y la manera en la que puede ponérselo en la cabeza.
13 de mayo	13:10 a 13:50	Relación con los iguales	Se sienta en la arena con dos compañeros y habla animadamente con ellos sobre lo que planea hacer con ella.

Este niño tiene algunos comportamientos que no van acorde con su edad, con esto queremos decir que, en varias ocasiones, le hemos visto chupándose el dedo o llevando un chupete en la mochila. Probablemente debamos mencionar que tiene un hermano de un año mayor que él y que éste está en un periodo rebelde porque le cuesta atender a la maestra y seguir sus directrices. En numerosas ocasiones a su hermano le han llamado la atención bien porque no estaba escuchando o bien porque se ha enfadado cuando un niño ha recibido el color que él quería. Así pues, puede ser que esté imitando a su hermano, pero creemos que con este tipo de acciones nos está tratando de decir algo.

Tabla 5. Observación de Nadia

DÍA	HORA	ÍTEM	OBSERVACIÓN
15 de abril	13:10 a 13:50	Relación con los adultos	La maestra le pide que se haga una casita de duende con la cuerda, pero no consigue hacer el círculo que estaba intentado y eso da lugar a que se enfade y le diga a la profesora que no puede hacerlo.
29 de abril	12:30 a 13:10	Relación y empleo del material	Se la ilumina la cara en el momento preciso en el cual la profesora le da un cono. Lo coge y lo mira atentamente, cuando la maestra le pide que haga algo con él se lo coloca entre las piernas como si fuera un caballo.
13 de mayo	13:10 a 13:50	Relación con los iguales	Se coloca en una zona del arenero al lado de una de sus compañeras y cuando la niña le sonríe se ponen a charlar animadamente.

Esta es la única niña observada y es muy interesante ver el cambio que se produce de su forma de estar en el aula cotidiano a estar en las clases de Psicomotricidad. Esa afirmación se debe a que en el aula se enfrenta al maestro y se echa a llorar sin saber el motivo, pero en las clases de Psicomotricidad se transforma totalmente. Siempre realiza cada una de las actividades propuestas por la maestra sin ninguna objeción, además, se relaciona con sus compañeros y se la ve que está tranquila. Incluso hemos podido observar que si la profesora le pide que haga algo en concreto se la ilumina la cara de felicidad y se la ve orgullosa de que la maestra le haya llamado. Aún así, ese gran cambio que experimenta es abismal, se transforma en una niña testaruda que quiere conseguir siempre aquello que se ha propuesto y, si no lo logra emplea las pataletas.

6. ANÁLISIS DEL ALCANCE DEL TRABAJO

Tras la recopilación de toda la teoría sobre la relación entre el profesor y el alumno, con la cual nos hemos intentado acercar al tema, podemos encontrar una observación sobre unos casos concretos de niños. Así pues, hemos indagado en algunos de los problemas encontrados habitualmente en las aulas para que, tras esa observación, pudiéramos utilizar técnicas como la Psicomotricidad para establecer y mejorar las relaciones.

Siempre debemos tener en cuenta que es muy importante cuidar y valorar el vínculo que hay entre el maestro y el alumno porque gracias al mismo el niño se desarrollará. Las experiencias que tenga en la escuela pueden ser positivas o negativas y esto afectará a su actitud ante los retos que le vayan surgiendo en la escuela y fuera de ella. Como consecuencia, su vuelta a la misma puede ser placentera y con predisposición a intentarlo de nuevo o puede ser desagradable y su aprendizaje se puede ver comprometido.

Asimismo, a la hora de valorar las **limitaciones** encontradas a lo largo de la realización de este trabajo, queremos destacar la falta de tiempo dado que las sesiones de Psicomotricidad eran cada 15 días. Esto ha provocado que no pudiéramos llevar a cabo las sesiones desarrolladas posteriormente. Consideramos que su puesta en práctica nos hubiera ayudado a ver mejor su efectividad en los casos planteados. Además, la muestra escogida ha sido muy pequeña dado que se trataba de cuatro alumnos. Si hubiéramos cogido a más niños podríamos haber establecido una comparación entre ellos con la cual obtendríamos mayor aprendizaje al poseer más datos. Lo mismo sucede con el hecho de haber escogido a los niños que están dentro de la misma aula.

Por último, nos gustaría destacar que durante la realización de este Trabajo de Fin de Grado nos encontrábamos en el periodo del Practicum, lo que nos ha **posibilitado** llevar a cabo esta observación. Además, conforme íbamos realizando la fundamentación teórica nos hemos dado cuenta de algunas de las afirmaciones de los autores recogidos como las de Carrasco, Hernández Amorós e Iglesias o Narváez. Incluso la idea de Geddes (2010) sobre las repercusiones de la relación entre el profesor el alumno en el desarrollo de los niños hemos podido verla reflejada en las aulas. También es cierto que hemos podido conocer mejor a nuestros alumnos debido a esa observación que hemos llevado a cabo, incluso hemos sido capaces de comprender algunos de los

comportamientos de los niños. Por ello, consideramos como una oportunidad muy valiosa haber podido compaginarlo con ese período de prácticas.

Así pues, teniendo en cuenta los resultados obtenidos de la observación y el segundo objetivo propuesto de este trabajo, mejorar las relaciones del alumno empleando la técnica de la Psicomotricidad, hemos elaborado nueve sesiones. La propuesta didáctica recogida a continuación, ha sido diseñada conforme a las necesidades y características de los cuatro niños observados, así pues trata de ayudar al niño en su relación con la maestra, con los compañeros y con el objeto, así como el uso que hace de él.

6.1. PROPUESTA DIDÁCTICA

A lo largo de esta propuesta contaremos con un total de nueve sesiones clasificadas en tres grandes grupos: el primero de ellos recoge tres sesiones dedicadas a actividades que requieren momentos de quietud y momentos de desplazamientos; las sesiones del segundo grupo están vinculadas a la relación del niño con el compañero; mientras que el último grupo versa sobre el conocimiento y empleo del material. Aunque dichas actividades están clasificadas de acuerdo a los ítems de la observación, no quiere decir que las sesiones sean exclusivas de un solo ítem, por lo tanto en ellas se trabajan varios bloques predominando uno sobre los demás.

Actividades de momentos de desplazamientos y quietud

6.1.1. Sesión 1: “Aprendo a moverme”

- Contenido motriz principal:
 - Percepción temporal
- Contenidos motrices secundarios:
 - Esquema corporal
 - Habilidades físicas básicas
- Metodología
 - Una vez que los niños están en el aula, comenzamos con una canción pensada para calentar y despertar nuestro cuerpo: **“Juan pequeño baila”**, la podemos encontrar en el ANEXO 1.
 - Después, nos sentamos en la zona de la asamblea y les explicamos la actividad que queremos llevar a cabo, **“Aros bailarines”**. Ésta es muy

parecido al juego de las sillas pero en vez de tener sillas tenemos unos aros. Cuando la música suena todos tienen que estar bailando pero en cuanto se para la música deben entrar en un aro, el niño que se queda fuera debe pedir ayuda a uno de sus compañeros para que le deje un hueco. Cada vez que se para la música se va eliminando un aro y se puede complicar tanto como nosotros deseemos. Debemos saber que los niños no se eliminan, ellos siguen jugando aunque vayan desapareciendo los aros.

- A continuación, la maestra les explicará una de las actividades en las que se trabaja el contenido motriz propio. Dicha actividad recibe el nombre de **“Me nuevo”** para la cual, primero, cogerá un pandero les dirá que deben dar un paso cada vez que ella toca el pandero siguiendo su ritmo. Harán unas pruebas para comprobar que los niños lo han entendido y empezará con la actividad. Al principio el ritmo marcado por la maestra será lento e irá aumentando de intensidad conforme vea que los niños la siguen. Una vez incrementado el ritmo, lo volverá a bajar hasta quedarse casi quietos.
- Terminaremos con una actividad de relajación llamada **“El tren de la selva”**, en esta ocasión los niños se sientan en fila, unos detrás de otros y la maestra les cantará la canción recogida en el ANEXO 2. Los niños deben ir haciendo los animales que la profesora va nombrando en la espalda del compañero. Cuando terminemos haremos tres respiraciones profundas, de manera que cogemos aire, lo retendremos un poco y finalmente lo expulsaremos.

6.1.2. Sesión 2: “Me conozco”

- Contenido motriz principal:
 - Esquema corporal
- Contenidos motrices secundarios:
 - Habilidades físicas básicas
 - Orientación espacial
- Metodología
 - Empezamos con una canción de calentamiento, **“Yo tengo un tic, tic, tic”**, con la cual despertamos y repasamos las partes del cuerpo, recogida en el ANEXO 3.

- Continuamos colocándonos en un círculo en el patio del colegio, la actividad a realizar es el **“Escondite inglés”**, aquí se desarrollará el contenido motriz principal. Se trata de colocar a los niños en una línea dibujada en el suelo mientras que uno de los compañeros se queda de cara a la pared. Ése tiene que decir: ¡al escondite inglés, sin mover las manos ni los pies!, tras lo cual debe darse la vuelta y comprobar si sus compañeros se mueven, si es así tendrán que volver a la línea de salida. El objetivo es que uno de los niños llegue a la pared y chille: ¡Chorizo!
- Seguiremos con **“Stop”**, en el patio del colegio en el que nos encontramos vamos a colocarnos en un círculo para explicar la actividad. Consiste en que un niño se la “pica” y su cometido es conseguir capturar al resto de sus compañeros. Éstos deben intentar que no les pillen y para ello pueden emplear una palabra de seguridad: ¡stop! Pero cuando lo hacen deben quedarse parados con los brazos extendidos y las piernas separadas sin moverse, hasta que uno de sus compañeros vaya y pase por debajo de las piernas.
- Como actividad de relajación contamos con **“El ocho”**, nos sentamos en círculo con las piernas cruzadas. La maestra irá diciendo cada uno de los pasos que va dando, de manera que empezamos estirando nuestro brazo derecho y con el dedo pulgar dibujamos el símbolo del infinito o el ocho tumbado, haciendo lo mismo con el brazo izquierdo. Juntamos las manos y las llevamos al pecho tras lo cual haremos tres inspiraciones profundas. Después, con la mano derecha nos tocamos el hombro izquierdo y con la mano izquierda el hombro derecho, lo mismo sucede con los codos, las muñecas, las orejas, los ojos y las cejas. Terminamos extendiendo los brazos y tocándonos, con el pulgar, las puntas de los dedos.

6.1.3. Sesión 3: “Armonía”

- Contenido motriz principal:
 - Equilibrio
- Contenidos motrices secundarios:
 - Esquema corporal
 - Habilidades físicas básicas

- Metodología
 - La sesión empieza con la canción de calentamiento de **“Juan pequeño baila”** recogida en el ANEXO 1.
 - Continuamos con el juego de **“Quietos”**, la maestra pondrá música y les dirá a los niños que tiene que moverse siempre que haya música al ritmo de ésta. Pero en cuanto se pare la música deben quedarse quietos, mientras que la maestra pasará entre ellos y les tratará de empujar para ver si mantienen el equilibrio.
 - Seguimos con **“La carrera de las tres piernas”**, consiste en colocar por parejas a los niños y atar la pierna izquierda de un niño y la derecha del otro, dando la impresión de tener tres piernas. La maestra dibuja una línea en el suelo indicando hasta donde tiene que llegar. Asimismo, ellos deben ponerse de acuerdo para realizar el trayecto indicado entre los dos.
 - La sesión concluye con una actividad de relajación **“El tren de la selva”**, sentados los niños en fila, de manera que unos están detrás de otros. La profesora les cantará la canción recogida en el ANEXO 2, mientras que los niños van dibujando en la espalda del compañero lo indicado. Para terminar realizaremos tres respiraciones profundas.

Actividades de relación con los compañeros

6.1.4. Sesión 4: “Hagamos cuadros”

- Contenido motriz principal:
 - Orientación y percepción temporal
- Contenidos motrices secundarios:
 - Esquema corporal
 - Gesto gráfico
 - Habilidades físicas básicas
- Metodología
 - Comenzamos la sesión realizando el calentamiento con la canción de **“Chu chu uá”** recogida en el ANEXO 4.
 - Después, hacemos una actividad que trabaja el contenido motriz propuesto y recibe el nombre de **“Dibujo mis movimientos”**, consiste en que los niños se tienen que mover al ritmo de la música. Pero cuando ésta se para, deben

ir al papel proporcionado por la maestra y plasmar mediante trazos los movimientos que han hecho. Pondremos música de ritmos variados que vayan desde una canción lenta a una que requiere mayor movimiento corporal. Además, con cada canción deben usar un color diferente.

- A continuación, tenemos la actividad de **“Creemos ritmos”**, la cual es muy parecida a la anterior pero con la particularidad de que es por parejas. Uno de ellos se coloca en el suelo para pintar, mientras que el otro está bailando al ritmo de la música. Cuando ésta pare, el niño debe ir a ver a su compañero y comprobar si ha sabido plasmar sus movimientos. Cambiaremos de roles y de música para que no se realicen los mismos trazos y, cada uno de los niños, tendrá asignado un color para que puedan ver sus movimientos reflejados en el papel.
- Por último, hacemos una actividad de relajación **“Masaje con pelotas”**. Se trata de poner una música tranquila y colocarles por parejas, uno de ellos estará de rodillas con una pelota en la mano, mientras que el otro estará tumbado boca abajo con los brazos estirados. La maestra irá diciendo y enseñando por qué parte del cuerpo debemos pasar la pelota al compañero que está tumbado. Se comenzará por el tobillo, se subirá por la pierna, siguiendo por los glúteos y se bajará por la otra pierna. Después, se subirá por la espalda hasta el cuello e iremos al hombro y descenderemos por el brazo hasta los dedos de la mano. Volveremos a subir hasta el cuello y pasaremos por el otro brazo. Se cambiarán de roles y repetiremos los mismos pasos que los anteriores.

6.1.5. Sesión 5: “Atrévete”

- Contenido motriz principal:
 - Equilibrio
- Contenidos motrices secundarios:
 - Esquema corporal
 - Habilidades físicas básicas
- Metodología
 - Empezaremos la sesión con la canción de **“Yo tengo un tic, tic, tic”** (ANEXO 3), para calentar y despertar el cuerpo.

- Después, haremos “**Simón dice**”, en el cual los niños por parejas deben coger una pelota y desplazarse con ella por el aula sin que se caiga y los dos deben estar en contacto con ella. Cuando lo consiguen les pedimos que la trasladen de empleando otra manera.
- A continuación, juntamos a los niños en grupos de tres personas y les preparamos para “**¿Paseamos?**”. El aula estará dividida en cinco rincones con cinco materiales diferentes, en el primero habrá cuerdas, en segundo ladrillos, en el tercero piezas blandas, en el cuarto chinchetas y en el quinto conos. La idea es que los niños deben ponerse de acuerdo entre ellos para hacer un pequeño recorrido con cada uno de los materiales. Después se desplazarán por, de forma que, por ejemplo, cuando cojan los ladrillos puedan caminar por encima de ellos. Todos los grupos deben pasar por todos los rincones.
- Para finalizar la actividad de relajación es “**El ocho**”, sentados en círculo y cruzando las piernas los niños deben seguir las pautas de la maestra. Comenzamos estirando nuestro brazo derecho y con el dedo pulgar dibujamos el símbolo del infinito o el ocho tumbado, haciendo lo mismo con el brazo izquierdo. Después, juntamos las manos y las llevamos al pecho tras lo cual haremos tres inspiraciones profundas. Con la mano derecha nos tocamos el hombro izquierdo y con la mano izquierda el hombro derecho, lo mismo sucede con los codos, las muñecas, las orejas, los ojos y las cejas. Finalizamos extendiendo los brazos y tocándonos, con el pulgar, las puntas de los dedos.

6.1.6. Sesión 6: “Exploro con los ojos cerrados”

- Contenido motriz principal:
 - Habilidades físicas básicas
- Contenidos motrices secundarios:
 - Esquema corporal
 - Orientación espacial
- Metodología
 - Para calentar hemos seleccionado la canción de “**Chu chu uá**” (ANEXO 4).

- Uno de los niños es el lazarillo y debe guiar a su compañero por el aula. El compañero tendrá un pañuelo en los ojos por lo que no podrá ver nada y deberá dejarse guiar y confiar en el compañero. Hacia la mitad de la actividad habrá un cambio de roles y los niños se intercambiarán los papeles. Esta actividad la hemos llamado “**¿Me ayudas?**”.
- Continuamos con “**El tren de la selva**”, para la vuelta a la calma, sentamos a los niños el suelo y los colocamos en fila. La maestra irá cantando la canción recogida en el ANEXO 2, a la vez que los alumnos van siguiendo sus movimientos en las espaldas de los compañeros. Acabaremos con tres respiraciones profundas.
- Y, terminamos con “**Obras de arte**”, sentados en círculo en el suelo repasamos las actividades de la sesión y les pedimos que nos dibujen algo de la sesión. Para ello, les proporcionaremos pinturas y hojas de papel.

Actividades de relación y uso del material

6.1.7. Sesión 7: “¿Construimos?”

- Contenido motriz principal:
 - Habilidades físicas básicas
- Contenidos motrices secundarios:
 - Creatividad motriz
- Metodología
 - En esta ocasión, comenzaremos con el juego de “**¿Imaginamos?**” en el cual los niños reciben una pieza blanda que emplearemos para la realización del calentamiento. La actividad consiste en ir sacando a diferentes niños para que nos muestren en qué o quién podemos convertirnos utilizando la pieza blanda. Cuando el niño nos dice en qué se transforma, todos los demás lo hacemos con él. Así provocamos una aproximación de los niños al objeto que vamos a emplear a lo largo de la sesión.
 - Después, llevaremos a cabo la actividad llamada “**Hagamos dibujos**” para la cual los juntaremos en grupos de tres personas. Tienen que juntar las piezas blandas para formar el dibujo deseado, asignándole un nombre. Una vez terminado, el resto de los grupos se acercarán para observar las diferentes producciones de los compañeros.

- Para finalizar, les dejaremos una bola de plastilina con la idea de que nos representen, en el suelo de la sala, lo que deseen de la sesión realizada. Esta actividad recibe el nombre de **“Recordemos”**.

6.1.8. Sesión 8: “Jugamos con el periódico”

- Contenido motriz principal:
 - Habilidades físicas básicas
- Contenidos motrices secundarios:
 - Esquema corporal
 - Orientación espacial
- Metodología
 - Empezamos proporcionando una hoja de papel de periódico estirada a cada alumno. Como vamos a emplearlo a lo largo de toda la sesión vamos a ir sacando a diferentes niños para que nos digan en qué o quién nos convertimos con ello. Se trata de ir realizando diversos desplazamientos por el aula con esa hoja de papel de periódico, esta actividad recibe el nombre de **“Nos transformamos”**.
 - Después, jugaremos a **“Pelotas fuera de mi campo”**, se trata de dividir la clase en dos campos. Dividimos a los niños de manera equitativa entre ambos campos y les damos las hojas de periódico para convertirlas en una bola. Consiste en tirar dichas pelotas al campo contrario, intentando que nuestro campo quede libre de ellas.
 - Finalizamos con **“Masaje con pelotas de periódico”**, colocamos a los niños por parejas y ponemos música tranquila. Al igual que en la otra sesión, uno de ellos estará de rodillas con una pelota en la mano, mientras que el otro estará tumbado boca abajo con los brazos estirados. La profesora enseñará de manera gráfica por qué parte del cuerpo pasamos la pelota por el compañero tumbado. Se empezará por el tobillo, se subirá por la pierna, siguiendo por los glúteos y se bajará por la otra pierna. A continuación, subiremos por la espalda hasta el cuello e iremos al hombro y bajaremos por el brazo hasta los dedos de la mano. Volveremos a subir hasta el cuello y pasaremos por el otro brazo. Habrá un cambio de roles y repetiremos los mismos pasos que los anteriores.

6.1.9. Sesión 9: “Cordeles”

- Contenido motriz principal:
 - Esquema corporal
- Contenidos motrices secundarios:
 - Habilidades físicas básicas
 - Percepción y orientación espacial
- Metodología
 - La actividad de calentamiento se realiza mediante la canción “**Yo tengo un tic, tic, tic**” recogidas en el ANEXO 3.
 - A continuación, nos colocamos en un círculo y les dejamos una cuerda recogida a cada niño. Mediante el juego de “**Simón dice**” vamos a repasar las partes del cuerpo como el cabeza, el codo, las rodillas o los gemelos. Después trataremos los conceptos espaciales: arriba-abajo y delante-detrás. Una vez que desatamos la cuerda procederemos a dejarla en el suelo haciendo un círculo y seguimos con los conceptos espaciales: cerca-lejos y dentro-fuera.
 - Seguidamente pasamos a la siguiente actividad llamada “**Payasos equilibristas**”. Estirando nuestra cuerda en el suelo vamos a pasar por ella saltando con los dos pies juntos, luego nos ponemos a cuatro patas y nos arrastramos por ella. Continuamos realizando figuras con la cuerda como el triángulo o algún número (el uno, el dos o el cuatro) elegidos por el alumno.
 - Terminamos con la actividad “**El ocho**” para relajarnos. Para ello, nos sentamos en círculo en el suelo y cruzamos las piernas. La maestra comienza diciendo que tenemos que estirar nuestro brazo derecho y con el dedo pulgar dibujamos el símbolo del infinito o el ocho tumbado, haciendo lo mismo con el brazo izquierdo. Continuamos, juntando las manos y las llevamos al pecho tras lo cual haremos tres inspiraciones profundas. Después, con la mano derecha nos tocamos el hombro izquierdo y con la mano izquierda el hombro derecho, lo mismo sucede con los codos, las muñecas, las orejas, los ojos y las cejas. Para terminar, extendemos los brazos y tocándonos, con el pulgar, las puntas de los dedos.

6.1.10. Temporalización

Cada sesión está planificada y adecuada para que se pueda llevar a cabo en un día, contando con 40 minutos para su realización. En la figura 8 hemos dejamos plasmada la temporalización de las nueve sesiones, cada una de las actividades tiene una aproximación del tiempo que nos puede llevar su puesta en práctica.

SESIÓN 1	SESIÓN 2	SESIÓN 3
<ul style="list-style-type: none">•Juan pequeño baila: 5 minutos.•Aros bailarines: 15 minutos.•Me muevo: 15 minutos.•El tren de la selva: 5 minutos.	<ul style="list-style-type: none">•Yo tengo un tic, tic, tic: 5 minutos .•Escondite inglés: 15 minutos.•Stop: 15 minutos.•El ocho: 5 minutos.	<ul style="list-style-type: none">•Juan pequeño: 5 minutos.•Quietos: 15 minutos.•La carrera de las tres piernas: 15 minutos.•El tren de la selva: 5 minutos.
SESIÓN 4	SESIÓN 5	SESIÓN 6
<ul style="list-style-type: none">•Chu chu uá: 5 minutos.•Dibujo mis movimientos: 15 minutos.•Creemos ritmos: 10 minutos.•Masaje con pelotas: 10 minutos.	<ul style="list-style-type: none">•Yo tengo un tic, tic, tic: 5 minutos.•Simón dice: 15 minutos.•¿Paseamos?: 15 minutos.•El ocho: 5 minutos.	<ul style="list-style-type: none">•Chu chu uá: 5 minutos.•¿Me ayudas?: 15 minutos.•Tren de la selva: 5 minutos.•Obras de arte: 15 minutos.
SESIÓN 7	SESIÓN 8	SESIÓN 9
<ul style="list-style-type: none">•¿Imaginamos?: 10 minutos.•Hagamos dibujos: 20 minutos.•Recordemos: 10 minutos.	<ul style="list-style-type: none">•Nos transformamos: 15 minutos.•Pelotas fuera de mi campo: 15 minutos.•Masaje con pelotas de periódico: 10 minutos.	<ul style="list-style-type: none">•Yo tengo un tic, tic, tic: 5 minutos.•Simón dice: 15 minutos.•Payasos equilibristas: 15 minutos.•El ocho: 5 minutos.

Figura 8. Temporalización de las sesiones

6.1.11. Recursos

Los recursos empleados para la puesta en práctica de todas las sesiones los encontramos divididos en materiales, humanos y espaciales, podemos verlos de manera detenida en la figura 9.

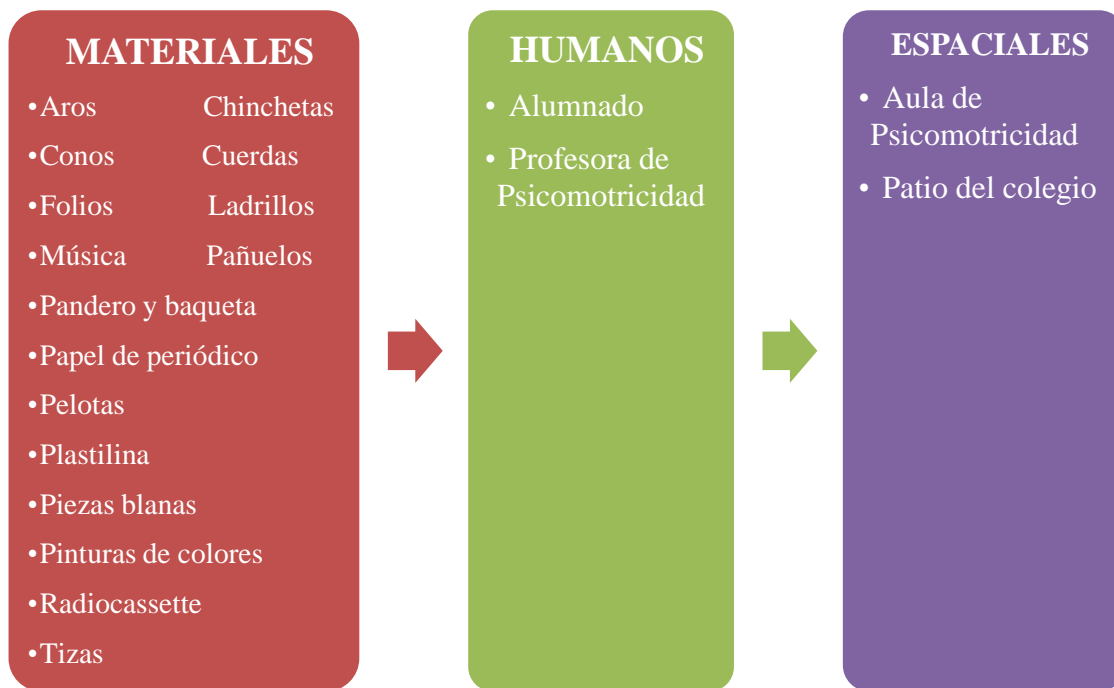


Figura 9. Recursos de las sesiones

6.1.12. Evaluación

Esta propuesta didáctica cuenta con una evaluación para los alumnos, creemos que es importante conocer si los niños han adquirido los contenidos propuestos en cada una de las sesiones. Por ello, hemos seleccionado una evaluación de carácter formativa porque se llevará a cabo durante el desarrollo de cada una de las sesiones. Asimismo, cuando nos referimos a su temporalización, debemos aclarar que será una evaluación procesual y final. Así pues, les proporcionaremos feedback conforme estemos realizando las diversas actividades para tratar de cambiar y mejorar aquellas acciones o actitudes que no favorecen su desarrollo. Además, también es una evaluación final dado que al terminar las sesiones evaluaremos a cada uno de los niños (Casanova, 2007). A continuación, en la tabla 6 podemos encontrar la técnica empleada para la recogida de datos, así como el instrumento empleado.

Tabla 6. Evaluación de la propuesta

Técnica	Instrumento
Observación	– Escala numérica de los alumnos

La elección de dicha técnica es porque consideramos fiable y válida la información obtenida si, tal y como menciona Casanova (2007) está planificada, conocemos los objetivos que pretendemos conseguir y contamos con la planificación de unos instrumentos. Así pues, gracias a la observación el maestro se fijará por un lado, en la relación del niño con la maestra, con los demás compañeros y con los objetos, además del uso que hace de ellos; y por otro lado, también tendrá en cuenta la consecución de los contenidos propuestos en cada una de las sesiones. En consonancia con esta técnica, hemos decidido emplear la escala numérica con la idea de conocer la evolución y el desarrollo del niño tanto a nivel individual como grupal.

Así pues, a continuación, nos encontramos con nueve escalas numéricas diseñadas para la evaluación de los niños. Tenemos una escala por cada una de las sesiones por la diversidad de los contenidos motrices evaluados en ellas. Se trata de una tabla de doble entrada en la cual en la columna izquierda nos encontramos los contenidos motrices evaluados, mientras que en las columnas de la derecha se situarían los nombres de los alumnos. Asimismo, debajo de cada tabla hemos añadido los valores de la escala de valoración.

Tabla 7. Escala numérica de los alumnos sesión 1

ALUMNOS ÍTEMS	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno
Se desplaza por el aula a gatas, saltando a la pata coja y con los dos pies juntos.														
Se mueve al ritmo marcado por la maestra.														
Identifica las partes de su cuerpo.														
Comprende la información dada por la profesora.														
Respeto a sus compañeros.														

Nota: Escala de valoración donde 1 es nada; 2 es poco; y 3 es mucho.

Tabla 8. Escala numérica de los alumnos sesión 2

ALUMNOS ÍTEMS	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno
Identifica las partes de su cuerpo.														
Se desplaza por el aula a gatas, saltando a la pata coja y con los dos pies juntos.														
Comprende la información dada por la profesora.														
Respeto a sus compañeros.														

Nota: Escala de valoración donde 1 es nada; 2 es poco; y 3 es mucho.

Tabla 9. Escala numérica de los alumnos sesión 3

ALUMNOS ÍTEMS	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno
Muestra control de su esquema corporal.														
Realiza los desplazamientos: a gatas, saltando a la pata coja y con los dos pies juntos.														
Sabe ajustar su cuerpo a situaciones de desequilibrio.														
Mantiene el equilibrio dinámico.														
Respeta el material.														
Colabora con sus compañeros.														

Nota: Escala de valoración donde 1 es nada; 2 es poco; y 3 es mucho.

Tabla 10. Escala numérica de los alumnos sesión 4

ALUMNOS ÍTEMS	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno
Conoce las partes de su cuerpo.														
Acomoda el movimiento de su cuerpo al ritmo de la música.														
Representa sus movimientos en el papel.														
Realiza los desplazamientos: a gatas, saltando a la pata coja y con los dos pies juntos.														
Respeto y colabora con los compañeros.														

Nota: Escala de valoración donde 1 es nada; 2 es poco; y 3 es mucho.

Tabla 11. Escala numérica de los alumnos sesión 5

ALUMNOS ÍTEMS	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno
Identifica las partes del cuerpo.														
Ajusta su cuerpo a las situaciones de desequilibrio.														
Realiza los desplazamientos: a gatas, saltando a la pata coja y con los dos pies juntos.														
Colabora con sus compañeros.														
Respeto el material.														

Nota: Escala de valoración donde 1 es nada; 2 es poco; y 3 es mucho.

Tabla 12. Escala numérica de los alumnos sesión 6

ALUMNOS ÍTEMS	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno
Conoce y diferencia las distintas partes de su cuerpo.														
Realiza los desplazamientos: a gatas, saltando a la pata coja y con los dos pies juntos.														
Comprende la información dada por la profesora.														
Colabora con el compañero.														

Nota: Escala de valoración donde 1 es nada; 2 es poco; y 3 es mucho.

Tabla 13. Escala numérica de los alumnos sesión 7

ALUMNOS ÍTEMS	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno
Lleva a cabo los desplazamientos: a gatas, saltando a la pata coja y con los dos pies juntos.														
Muestra creatividad en sus producciones.														
Respeto el material.														
Colabora con sus compañeros														

Nota: Escala de valoración donde 1 es nada; 2 es poco; y 3 es mucho.

Tabla 14. Escala numérica de los alumnos sesión 8

ALUMNOS ÍTEMS	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno
Se desliza por el aula a gatas, saltando a la pata coja y con los dos pies juntos.														
Identifica y conoce las partes de su cuerpo.														
Respeto el material														
Colabora con sus compañeros														

Nota: Escala de valoración donde 1 es nada; 2 es poco; y 3 es mucho.

Tabla 15. Escala numérica de los alumnos sesión 9

ALUMNOS ÍTEMS	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno	alumno
Identifica las partes de su cuerpo.														
Muestra control de su esquema corporal.														
Se desplaza por el aula a gatas, saltando a la pata coja y con los dos pies juntos.														
Comprende la información dada por la profesora.														
Respeto el material.														

Nota: Escala de valoración donde 1 es nada; 2 es poco; y 3 es mucho.

7. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo hemos podido ver una relación entre las aportaciones de los autores como Alfaro (2011) o Freire (2003) y la observación realizada. Tal y como mencionábamos con anterioridad la relación establecida entre el niño y el maestro es muy importante debido a la influencia que tendrá en el desarrollo personal de cada uno de ellos.

Así pues, debemos ser conscientes de los factores como el apego o las cualidades de los profesores porque nos ayudarán a mejorar dicha relación con el fin de crear un vínculo en el cual ambos puedan transmitirse información, pensamientos, ideas, emociones, etc. Además, gracias a los resultados obtenidos de la observación podemos afirmar que los niños precisan de esa relación para explorar su entorno de manera segura, puesto que Geddes (2010) afirma que los niños con dificultades para relacionarse, se encuentran con un obstáculo en su propio desarrollo.

A lo largo de este trabajo hemos podido ver cómo se relacionan los niños con la maestra, con los compañeros, con los objetos y cómo los emplean. Esta observación nos ha permitido poder comprender las acciones de los niños, lo que ha dado lugar a una mejora en nuestra relación con ellos. Al entender por qué reaccionan de esa forma, hemos sido capaces de adecuarnos mejor a ellos, atendiendo sus demandas y necesidades. Por ello, hemos realizado una propuesta didáctica adaptada a sus necesidades, tratando de ayudarles en la mejora de esas relaciones para contribuir a un desarrollo global.

Para finalizar y tras lo expuesto a lo largo de este apartado, podemos afirmar que se han alcanzado los tres objetivos planteados al inicio de este trabajo. El primero de ellos se ha conseguido en la construcción de la fundamentación teórica, mientras que los otros dos, se han obtenido en la parte práctica con la realización de la observación y la elaboración de la propuesta didáctica. Así pues, ha quedado demostrada la importancia de la relación entre el docente y el alumno, su influencia y cómo podemos mejorarla mediante la técnica de la Psicomotricidad. Sin olvidarnos de que al fomentar la construcción de dichas relaciones, estamos favoreciendo su desarrollo como persona.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ajuriaguerra, J. (1996). *Manual de Psiquiatría infantil*. Barcelona: Masson.
- Alfaro, T. (2011). Desafío docente: el alumno postmoderno. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 5(1), 1-12.
- Blanco, S., Torres, T. y Sendín, P. (1984). *La acción educativa psicomotriz en Preescolar y Ciclo inicial: bases teórico-evolutivas y práctica de la misma*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Bowlby, J. (1998). *El apego y la pérdida 1*. Barcelona: Paidós.
- Casanova, M. A. (2007). *Manual de evaluación educativa* (ed. 9ª). Madrid: La Muralla, S. A.
- Day, C. (2006). *Pasión por enseñar: la identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Madrid: Narcea, S.A.
- Campos, D. (2003). Propuesta psicopedagógica para desarrollar la psicomotricidad en niños de Educación Infantil. *Revista iberoamericana de psicomotricidad y técnicas corporales*, 3(12), 61-82.
- Carrasco, V., Hernández Amorós, M. J. e Iglesias M. (2012). Aportaciones de los maestros en formación a la construcción del perfil del docente competente desde la reflexión en el aula. *Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 13(3), 290-316.
- Freire, P. (2003). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Frontela, B. (2013). *El docente en Educación Infantil* (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Valladolid, Palencia.
- Geddes, H. (2010). *El apego en el aula: relación entre las primeras experiencias infantiles, el bienestar emocional y el rendimiento escolar*. Barcelona: Graó.
- Gutiérrez Corredor, A. B. (2007). La importancia de la Educación Psicomotriz. *Revista Digital: Innovación y Experiencias Educativas*, (24), 1-9.
- Klein, F. (2011). Las tensiones en la relación docente-alumno: una investigación del ámbito educativo. *Aposta: Revista de ciencias sociales*, (51), 1-28.
- Le Boulch, J. (1983). *El desarrollo psicomotor desde el nacimiento a los seis años*. Madrid: Doñana.
- Ledesma, A. y Saavedra, T. (2013). *Valoración de los tipos de apego en niños y niñas de 4 años de edad* (Tesis previa a la Licenciatura). Universidad de Cuenca, Ecuador.
- López, E. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (54), 153-168.
- López Pastor, V. M. (2004). *La educación Física en educación infantil: una propuesta y algunas experiencias*. Madrid: Miño y Dávila editores.
- Marcelli, D. y Ajuriaguerra, J. (1996). *Manual de Psicopatología del niño*. Barcelona: Masson.

- Narváez, M. (2007). El docente como formador ético. *Revista Digital de Investigación en Docencia universitaria*, 3(2), 1-12.
- ORDEN ECI/3854/2007, de 27 de diciembre, por la que se establecen los requisitos para la verificación de los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de la profesión de Maestro en Educación Infantil.
- Parada, J. A. (2007). El sujeto de la educación: ¿a quién se educa y quién educa? Una reflexión desde Estanislao Zuleta. *Magistro*, 1(2), 253-262.
- Sierra, B. (1999). El papel del ejemplo en la formación de profesores. *Aula Abierta*, (73), 77-92.
- Vicente, P. (2008). Psicomotricidad educativa y terapéutica. Esquema corporal, lateralidad, espacio y tiempo. En Polonio, B., Castellanos, M. y Viana, I. (Eds.), *Terapia ocupacional en la infancia: teoría y práctica* (pp. 135-148). Madrid: Panamericana.
- Vieira, H. (2007). *La comunicación en el aula: relación profesor-alumno según el análisis transaccional*. Madrid: Narcea.
- Zabalza, M. A. (1996). *Didáctica de la educación infantil*. Madrid: Narcea.

ANEXOS

ANEXO 1

Canción “Juan pequeño baila”

Juan pequeño baila, baila, baila, baila

Juan pequeño baila, baila con el dedo.

Con el dedo, dedo, dedo

así baila Juan pequeño.

Juan pequeño baila, baila, baila, baila

Juan pequeño baila, baila con la mano.

Con la mano, mano, mano

con el dedo, dedo, dedo

así baila Juan pequeño.

Juan pequeño baila, baila, baila, baila

Juan pequeño baila, baila con el codo.

Con el codo, codo, codo

con la mano, mano, mano

con el dedo, dedo, dedo

así baila Juan pequeño.

Juan pequeño baila, baila, baila, baila

Juan pequeño baila, baila con el hombro.

Con el hombro, hombro, hombro

con el codo, codo, codo

con la mano, mano, mano

con el dedo, dedo, dedo

así baila Juan pequeño.

Juan pequeño baila, baila, baila, baila

Juan pequeño baila, baila con la cabeza.

Con la cabeza, cabeza, cabeza

con el hombro, hombro, hombro

con el codo, codo, codo

con la mano, mano, mano

con el dedo, dedo, dedo
así baila Juan pequeño
Juan pequeño baila, baila, baila, baila
Juan pequeño baila, baila con la rodilla.
Con la rodilla, rodilla, rodilla
con la cabeza, cabeza, cabeza
con el hombro, hombro, hombro
con el codo, codo, codo
con la mano, mano, mano
con el dedo, dedo, dedo
así baila Juan pequeño.
Juan pequeño baila, baila, baila, baila
Juan pequeño baila, baila con el pie.
Con el pie, pie, pie
con la rodilla, rodilla, rodilla
con la cabeza, cabeza, cabeza
con el hombro, hombro, hombro
con el codo, codo, codo
con la mano, mano, mano
con el dedo, dedo, dedo
así baila Juan pequeño.

ANEXO 2

Canción “Tren de la Selva”

En la selva hay un cartel que dice:

suben las hormiguitas

bajan las hormiguitas.

Suben los elefantes

bajan los elefantes

Suben los escorpiones

bajan los escorpiones

Escalofrió.

ANEXO 3

Canción “Yo tengo un tic, tic, tic”

Yo tengo un tic, tic, tic,
yo tengo un tic, tic, tic.

Hoy he ido al doctor y me ha dicho que mueva el tobillo.

Yo tengo un tic, tic, tic,
yo tengo un tic, tic, tic.

Hoy he ido al doctor y me ha dicho que mueva otro tobillo.

Yo tengo un tic, tic, tic,
yo tengo un tic, tic, tic.

Hoy he ido al doctor y me ha dicho que levante las rodillas.

Yo tengo un tic, tic, tic,
yo tengo un tic, tic, tic.

Hoy he ido al doctor y me ha dicho que mueva la cintura.

Yo tengo un tic, tic, tic,
yo tengo un tic, tic, tic.

Hoy he ido al doctor y me ha dicho que mueva los codos.

Yo tengo un tic, tic, tic,
yo tengo un tic, tic, tic.

Hoy he ido al doctor y me ha dicho que mueva los hombros.

Yo tengo un tic, tic, tic,
yo tengo un tic, tic, tic.

Hoy he ido al doctor y me ha dicho que mueva las muñecas.

Yo tengo un tic, tic, tic,
yo tengo un tic, tic, tic.

Hoy he ido al doctor y me ha dicho que mueva las falanges de las manos.

Yo tengo un tic, tic, tic,
yo tengo un tic, tic, tic.

Hoy he ido al doctor y me ha dicho que mueva las extremidades.

Yo tengo un tic, tic, tic,
yo tengo un tic, tic, tic.

Hoy he ido al doctor y me ha dicho que mueva el cuello.

Yo tengo un tic, tic, tic,
yo tengo un tic, tic, tic.
Hoy he ido al doctor y me ha dicho que todo el cuerpo.
Ya no muevo nada.

ANEXO 4

Canción “Chu chu uá”

Chu chu uá, chu chu uá

Chu chu uá, uá, uá

Chu chu uá, chu chu uá

Chu chu uá, chu chu uá

¡compañía!

brazo extendido

Chu chu uá, chu chu uá

Chu chu uá, uá, uá

Chu chu uá, chu chu uá

Chu chu uá, chu chu uá

¡compañía!

brazo extendido

puño cerrado

Chu chu uá, chu chu uá

Chu chu uá, uá, uá

Chu chu uá, chu chu uá

Chu chu uá, chu chu uá

¡compañía!

brazo extendido

puño cerrado

dedo arriba

Chu chu uá, chu chu uá

Chu chu uá, uá, uá

Chu chu uá, chu chu uá

Chu chu uá, chu chu uá

¡compañía!

brazo extendido

puño cerrado

dedos arriba

hombros arriba

Chu chu uá, chu chu uá

Chu chu uá, uá, uá

Chu chu uá, chu chu uá

Chu chu uá, chu chu uá

¡compañía!

brazo extendido

puño cerrado

dedo arriba

hombros arriba

cabeza hacia atrás

Chu chu uá, chu chu uá

hu chu uá, uá, uá

Chu chu uá, chu chu uá

Chu chu uá, chu chu uá

¡compañía!

brazo extendido

puño cerrado

dedo arriba

hombros arriba

cabeza hacia atrás

culete fuera

Chu chu uá, chu chu uá

Chu chu uá, uá, uá

Chu chu uá, chu chu uá

Chu chu uá, chu chu uá

¡compañía!

brazo extendido

puño cerrado

dedo arriba

hombros arriba

cabeza hacia atrás

culete fuera

pies de pingüino

Chu chu uá, chu chu uá

Chu chu uá, uá, uá

Chu chu uá, chu chu uá

Chu chu uá, chu chu uá

¡compañía!

brazo extendido

puño cerrado

dedo arriba

hombros arriba

cabeza hacia atrás

culete fuera

pies de pingüino

lengua fuera